



Por VICENTE GUTIERREZ*

Crecer desde dentro

Justo detrás de la palabra “crisis”, como pegada a ella, surge siempre otra: “emprendimiento”.

Efectivamente, cuando cíclicamente, el sistema se colapsa y se muestra incapaz de generar más riqueza y comienza a destruir empleo, el propio sistema incentiva, estimula o reclama la iniciativa particular. Yo creo que el mensaje es doble. Por un lado, es una llamada a la colaboración; “el sistema necesita de ti, de tus ideas, de tu ambición” y otro que nos viene a decir “búscate la vida que esto no da para más”.

Hace quince años, estamos de aniversario, yo mismo decidí abandonar el trabajo por cuenta ajena y desarrollar mi propia idea de negocio, hoy, quince años después, seguimos vivos e ilusionados y puedo asegurar que a pesar de los sacrificios y esfuerzos, visualizar una oportunidad y hacerla crecer con personas que se adhieren al proyecto, a tu idea, creando así nuevos puestos de trabajo, añade una dosis de satisfacción personal y profesional que no encontré en mis anteriores experiencias laborales. Por tanto, me uno a los que intentan tirar del talento particular para crear nuevos proyectos empresariales y animo a todo aquel que tenga una idea rondando en su cabeza a que emprenda un viaje donde cada día el paisaje es distinto, lo que te mantiene intensamente vivo.

Sin embargo, soy de la opinión de que la iniciativa no tiene por qué saltar los límites de la organización a la que uno pertenece. Es decir, se

puede emprender desde dentro de las propias empresas para hacerlas crecer a lo alto y a lo ancho. Tal y como tenemos concebidas hoy las organizaciones, la estrategia de crecimiento mediante nuevas líneas de negocio sinérgicas o no al proyecto principal, corresponde al empresario, de manera que siempre existe una barrera entre el accionista, que siempre es el mismo, y los colaboradores que gestionan sus apuestas empresariales. De esta manera, cualquier colaborador con ideas propias solo las ve factibles fuera de la organización de la que forma parte.

Crear un espacio de generación de proyectos, Compartiendo recursos, gastos, clientes... puede convertir a nuestras empresas en viveros empresariales

Podemos, sin embargo, propiciar y fomentar la creatividad desde dentro y para dentro, que todo aquel con ímpetu y ambición pueda desarrollar su proactividad empresarial en casa, sin necesidad de salir a la intemperie a enfrentarse en soledad a las duras inclemencias desde cero. Crear un espacio de generación de proyectos, compartiendo recursos, gastos, personas, clientes, proveedores e incluso financiación, puede convertir nuestras empresas en verdaderos viveros empresariales y avanzadas escuelas de talento.

Ello significa además, la posibilidad de romper las barreras entre empleado y empleador, de forma que los planes de carrera no tengan por qué culminar en una dirección general, sino en una dirección general que participa en el accionariado de una nueva empresa.

La promoción interna siempre se ha considerado uno de los estímulos que más motiva a las personas pegando sus intereses a la marca

Retener y fidelizar no deben ser conceptos y retos a alcanzar con respecto a los cliente solamente, son objetivos también referidos a los colaboradores y una buena manera de hacerlo es rompiendo límites y miedos, abriendo oportunidades para aquellos que no se conforman con colaborar y empujar sino que necesitan crear y traccionar.

La promoción interna siempre se ha considerado uno de los estímulos que más motiva a las personas pegando sus intereses a la marca; pues bien, creo que no hay mayor promoción que la de poder constituir una sociedad donde no solo se tenga la posibilidad de liderarla, sino que también la de formar parte, no del reparto del beneficio, sino de la propiedad. “Si quieres ser empresario, esta es tu empresa” sería el eslogan de una organización con la mentalidad abierta al crecimiento desde dentro.

*Vicente Gutierrez
Socio fundador de Grupo Bentas